

Encuesta 4to trimestre 2024. 12 meses consecutivos de caída de la actividad generaron pérdida de empleo en la mitad de las empresas de la cadena de valor.

Encuesta de Coyuntura 4º trimestre 2024 | Cadena agro-industrial textil e indumentaria

Por Fundación Pro Tejer

La **Fundación Pro Tejer** realizó la última encuesta del año 2024-*correspondiente al 4º trimestre de año-* a partir de la cual se releva la coyuntura de las empresas de la cadena textil e indumentaria.

De los principales resultados obtenidos, se observa que, a pesar de una desaceleración en la caída de la actividad en los últimos meses del año, **los resultados confirman un año consecutivo de contracción de la actividad, con perjuicios crecientes de afectación al empleo, exceso de capacidad ociosa que genera desaceleración del ritmo de inversión y posible pérdida de capacidades industriales frente al cierre de establecimientos productivos.**

Esta crisis está impactando en forma conjunta en todos los rubros de la cadena de valor: desde la fabricación de hilados, telas, indumentaria y la comercialización de máquinas, insumos y bienes finales.

La mayoría de las empresas encuestadas, 6 de cada 10 empresas, vio reducidas sus ventas y su producción en el último trimestre del año (menos empresas afectadas que en los primeros meses del año). **Tanto las ventas como la producción resultaron en una caída promedio interanual del -16% en el 4to trimestre de 2024.** El uso de la capacidad instalada cayó en el 64% de los casos relevados. En promedio, la caída fue de -12 p.p. en el cuarto trimestre del año en su comparación interanual.

Las principales razones que explican la caída de la producción es la pérdida *del poder adquisitivo de la población (8 de cada 10 empresas identifican este aspecto como relevante), cambios de participación de bienes importados en el consumo (4 de cada 10 empresas)* y la apreciación cambiaria (4 de cada 10). *Otras causas relevantes: expectativas macroeconómicas, políticas sectoriales y variación de costos de materias primas e insumos.*

Menos ventas, menos producción, menos empleo. Como corolario de un año consecutivo de caída de ventas y producción, durante 2024, el **65% de las empresas encuestadas tomaron medidas que afectaron negativamente al empleo:** *cancelación de horas extras, despidos, suspensiones, adelanto de vacaciones y no-renovación de contratos, entre otros.* **El 47% de las empresas indica que cayó el empleo al comparar diciembre 2024 con diciembre 2023 y sólo un 9% registro aumento en la cantidad de puestos de trabajo.** Esta cifra refleja una situación preocupante sobre todo si comparamos con el primer bimestre del año, cuando sólo el 20% de los casos relevados registraba menos puestos de trabajo que en diciembre 2023.

Es relevante destacar la magnitud del empleo de la cadena textil e indumentaria y, por ende, todo lo que está en juego en caso de que esta recesión continúe: genera 540 mil puestos de trabajo y, por ende, da sustento a 2 millones de personas a nivel federal.

Prolongados y altos niveles de capacidad ociosa cancelan planificación de nuevas inversiones y ponen en riesgo la sostenibilidad de empresas en el mediano plazo. En contraste con el récord de inversión en años anteriores, para 2024, **7 de cada 10 empresas no realizó inversiones en 2024**, algunas de ellas incluso cancelaron inversiones planificadas. A su vez, **6 de cada 10 empresas encuestadas no planifica nuevas inversiones para el año 2025**, debido, fundamentalmente, al exceso de capacidad instalada en las fabricas y el riesgo de mayor competencia importada en un contexto de desregulación de medidas de resguardo de competencia leal combinado con apreciación cambiaria.

En cuanto las exportaciones, sólo 3 de cada 10 empresas ha realizado exportaciones en los últimos 5 años y **8 de cada 10 empresas encuentra dificultades para exportar**, siendo las principales: el “*tipo de cambio*” (8 de cada 10 empresas lo considera como un obstáculo), la “*presión tributaria*” (5 de cada 10), “*costos logísticos*” (3 de cada 10) y las “*trabas burocráticas nacionales*” (3 de cada 10 empresas).

Con respecto a la cadena de pagos, el **3 de cada 10 manifestó ya tener dificultades para afrontar pagos corrientes** (impuestos, tarifas, proveedores, salarios, importaciones).

Atento a ello, **se consultó a las empresas textiles e indumentaria acerca de políticas públicas que considera más relevantes para sortear la situación actual.** Pudiendo elegir 3 opciones, **8 de cada 10** empresas considera que es necesario avanzar en una **reforma tributaria que otorgue alivio fiscal a la producción.** En segundo lugar, **8 de cada 10** considera relevante tomar medidas que redunden en una **mejora del poder adquisitivo de la población** y reactivar así demanda interna. **4 de cada 10** considera relevante las medidas de **financiamiento al consumo interno**, con programas como ahora 12 o cuota simple. A su vez, **4 de cada 10** considera relevante tomar medidas de **resguardo de la competencia desleal** y **4 de cada 10** considera relevante **corregir el tipo de cambio** para lograr una mayor competitividad-precio.

En cuanto a las **expectativas para 2025**, la mayoría de las empresas esperan una recuperación económica moderada que pueda generar un mayor nivel de consumo y de actividad para este año.

La industria tiene un rol innegable e irremplazable para lograr que Argentina crezca de forma sostenida: por su capacidad de agregar valor, por su aporte a mayor soberanía, por su contribución a morigerar la dependencia del ciclo económico interno y shocks externos y por su gran capacidad generar empleo genuino a lo largo y ancho del país.

Revertir la compleja coyuntura que atraviesa la industria textil e indumentaria argentina e impulsar su desarrollo debe ser un eje fundamental si lo que se busca es sacar de la pobreza a la población y asegurar un sendero de crecimiento sostenido para nuestro país. Para ello, es necesario una política integral que se sustente en los siguientes pilares: diseñar una macroeconomía alineada a la producción, impulsar medidas de contingencia frente a la recesión actual y llevar adelante políticas integrales que mejoren la competitividad de producir en el país.